



El cabildo patriótico de Reque

Las corrientes ideológicas europeas como la Ilustración, el Enciclopedismo y el Liberalismo; las transformaciones tecnológicas y económicas como la Revolución Industrial y los acontecimientos políticos como La Independencia de las 13 colonias inglesas de Norteamérica y la Revolución Francesa, marcan el inicio de la Crisis del Antiguo Régimen y con este del Sistema Colonial que se había implementado en todos los confines del mundo.

Producto de este impacto externo el Virreinato Peruano se vio conmocionado en el siglo XVIII por las Reformas Borbónicas y movimientos anticoloniales primero indígenas y después de mestizos y criollos, los mismos que no pudieron triunfar autónomamente por la concentración del poder colonial en este territorio, pero iniciaron el camino de la Libertad.

Cuando al amanecer del 8 de setiembre de 1820 el general San Martín desembarcó en las playas de Pisco para iniciar la gloriosa campaña separatista del Perú, la noticia voló hasta tierras lambayecanas donde produjo una gran conmoción sentimental de valor y apoyo difícil de describir. De inmediato los pueblos lambayecanos se convirtieron en lugares de frenética actividad de preparación para la próxima guerra. Los vecindarios ya estaban ganados a la idea de la independencia desde 10 años atrás, por lo menos, de modo que se vio llegado el momento de luchar.

En Lambayeque se conspiraba y organizaba contra la dominación española realizándose la proclamación de la independencia el 27 de diciembre de 1820, nombrando como gobernador a Juan Manuel Iturregui y Aguilarte quien partió con 800 hombres a caballo hacia Huaura en apoyo a San Martín que atravesaba grandes apremios. Estos hombres sirvieron de base para formar la Legión Peruana, que durante la guerra de la independencia ganó tantos laureles y estuvo presente en todas las batallas que libradas en el Perú y en América del Sur, razón por la cual la ciudad de Lambayeque, centro del Partido, fue honrada con el título de Generosa y Benemérita, el 15 de junio de 1822, durante el Gobierno Provi-

sorio de San Martín, y posteriormente refrendado por el Primer Congreso Constituyente peruano con fecha 18 de diciembre del mismo año.

Reque, en el momento de la gesta emancipadora, era una doctrina o curato dependiente religiosa y políticamente del Obispado e Intendencia de Trujillo y en forma más cercana, del Partido de Lambayeque, cuyo sacerdote administraba extensas propiedades y recursos que provenían del alquiler de áreas de terreno, producción agrícola y crianza de ganado en los llamados Montes de la Iglesia, La Calerita y la Punta.

Reque todavía era un pequeño pueblo ubicado al borde del desierto y junto al río del mismo nombre; sus viviendas fabricadas con adobe, barro y caña, se concentraban en pequeñas calles cerca de una plaza principal de carácter político, religioso y comercial, alrededor de la cual estaban la Iglesia, la casa del cura, la vivienda del cacique, viviendas de familias principales y la Casa del cabildo colonial, este último antecesor del actual Municipio Republicano.

Esta sencillez de la conformación del pueblo contrastaba con la dinamicidad económica rural, vinculada a la agricultura tradicional de pequeñas parcela, haciendas ganaderas y comercio proveniente de la producción del campo y las actividades artesanales.

Nuestro pueblo, Reque, no podía quedar al margen de estas acciones patrióticas de apoyo a la lucha libertaria existiendo tres episodios de participación narrados por el prócer lambayecano Francisco Solano Fernández de Alarcón⁵:

El primer episodio esta sintetizado en un texto que lo transcribo: “ que en el año pasado de 1821, en que logramos ser libres de la dominación española, hallándose nuestro protector en Huaura y necesitando de auxilios para sostener nuestro ejército liberador, (Fernández) trabajo con esmero a fin de conseguir granos y otros necesarios, que proporcionaba este Partido, saliendo con comisiones continuadas a varios puntos de su comprensión, como lo practico igualmente en el acopio de reses gordas que camin-

aron de todas las invernadas de esta intermediación.” Firmaron el alcalde don Juan de Carmen Ramos y como regidores don José Yúncor y Eduvigio Lluncor.

El segundo episodio ocurre cuando otra vez el prócer lambayecano Francisco Solano Fernández de Alarcón es encomendado, por el marqués de Torre Tagle, a recolectar dinero y abastecimientos alimentarios para el ejército libertador. El cabildo recano apoyó con parte de los 14 mil pesos en numerario y el ganado que remitió; según la certificación expedida en 1823 por El Cabildo Patriótico del pueblo de Reque a favor del prócer lambayecano.

Sin embargo, aún esta comarca no había terminado su contribución. Los momentos más difíciles de la lucha por la libertad estaban por llegar y ocurrieron en 1824.

El tercer episodio ocurre cuando el libertador Simón Bolívar preparaba el ataque que culminaría con las grandes batallas definitivas. El 18 de febrero de 1824, Simón Bolívar impuso a los pueblos de la intendencia de Trujillo una contribución de 300000 pesos para la caja militar y 100000 mensuales para los gastos del ejército libertador. Así mismo se exigió jabón a todos los productores. Entre marzo y noviembre de 1824 a la comarca se le exigió dar el dinero solicitado por parte del comandante militar de la provincia Manuel Torres Valdivia, militar quiteño, nombrado por el libertador y con órdenes precisas para obtener el dinero que tanto se necesitaba en la campaña. Además de los cabildos y la población también la iglesia debía contribuir, y si no se contaba con el dinero en efectivo podían entregar metales y víveres. Debido a este apremio por la erogación, el 20 de setiembre de 1824 el cura de Reque entregó todos los ornamentos de la iglesia al estado a fin de superar los difíciles momentos por los que atravesaba la causa emancipadora.

El Prócer lambayecano Francisco Solano participó activamente en la Proclamación de la Independencia de Chiclayo y fue el encargado de redactar el Acta de la proclamación y jura de la independencia del Cabildo de Chiclayo, el 31 de diciembre de 1820. Poco tiempo después de haber redactado el acta de la independencia de Chiclayo, los miembros del Cabildo le confiaron a Francisco Solano Fernández de Alarcón, autor de la misma, la correspondencia oficial con el general José de San Martín y José Bernardo de Tagle y Portocarrero, Marqués de Torre Tagle. Debido a este encargo Francisco Solano llegó a Reque a solicitar el apoyo de este pueblo a la independencia del

Perú.

Debemos al historiador Dr. Jorge Zevallos Quiñones, la exhumación de importantes datos referentes a la participación de Fernández de Alarcón, en el proceso emancipador de nuestra región. En una ponencia titulada “Francisco Solano Fernández de Alarcón, Prócer lambayecano”, presentada con ocasión del Quinto Congreso Internacional de Historia de América, realizado en Lima entre el 31 de julio al 6 de agosto de 1971.

El esfuerzo de la comarca al proceso libertario le permitió ser nombrada la institución representante de este pueblo Cabildo Patriótico de Reque, distinción que se ganó no solo por su contribución pecuniaria, sino también porque también aportó recursos humanos y sacrificio supremo de sus pobladores e instituciones.

Como conclusiones podemos manifestar las siguientes:

- ❑ El Pueblo de Reque y sus instituciones contribuyeron en forma importante a la causa libertaria, entregando recursos como alimentos, ganado, joyas, dinero y de seguro patriotas.
- ❑ Esta contribución se realizó entre 1821 y 1824 y estuvo dirigida primero a San Martín, luego al Marqués de Torre Tagle y por último a Simón Bolívar.
- ❑ Esta contribución le valió a su institución más representativa el nombre Cabildo Patriótico de Reque, denominación otorgada a los pueblos que contribuyeron con la independencia.
- ❑ Este pasaje histórico vinculado al proceso emancipador permite conocer la institucionalidad y su importancia en las decisiones de la comunidad.
- ❑ El sostén de la guerra fue un esfuerzo gigante, y, al terminar la época bolivariana, quedaron los pueblos como Reque, vaciados de dinero, recursos naturales y ganado en toda la comarca y; muchos vecinos habían perdido la vida o simplemente emigrado.

Miguel Yglesias y Nery Dominguez. Libro Rekpe / Reque : Tres mil años de transformación del espacio costeño en el Norte del Perú. Año 2020.